

PRESENTACIÓN DEL PROYECTO

TITULO: Un pintor casi menorquin

DURACION: Se plantea el proyecto como un medimetraje documental de entre 30' y 45'.

FORMATO: Se realizara en 16:9 y de forma digital en HD. Uso de material de archivo como fotografias y documentos.

GENERO: biográfico, documental divulgativo

DIRECCION: Karla Cabo Coll.

TEMA: la adoración por la isla y lo que afecto en su obra.

TESIS: Como un lugar puede atraparte tanto que te transforma. No eres de donde vienes sino de a donde vas.

P.VISTA: Desde el punto de vista de Susana (hija de Joaquim)

LOGLINE: La influencia que tuvo la isla de Menorca en la vida y obra de Joaquim Datsira.

SINOPSIS LARGA:

Barrio del Clot, Barcelona años 30. Barrio popular, de gente trabajadora, de etnia fabril (fabricas y talleres). Datsira era un joven que crecio en este barrio entre la escuela y juegos callejeros. Sus padres decidieron que ingresara en la Escuela Industrial, estudiando teoria de tejidos, donde realizó tres cursos. Aquí, que tenía entre 12 y 15



años, Datsira empezada a iniciar unos deseos que ya estaban inculcandose.

Datsira se sentia mas seguro con un lapiz en la mano que con una regla o un cuenta-hilos. Datsira se da cuenta de su vocación por la pintura y decide seguir este rumbo aunque fuera contradiciendo lo que querían sus padres para dotarlo de unos medios de vida. Rumbo incierto que no puede evitar.



Datsira realizando un mural

Tendría unos 13 o 14 años cuando se enfrenta por priemera vez con el natural. Demuestra que se ha fijado en la pintura post romantica con Armet, Rigalt, Vayreda y se fija en la época primera de nonell de baixeras o de mir: aun no entiende los etapas psoteriores de estos pintores, mucho mas personales. datsira realiza alguna acurela donde y destacan sus habilidades.

Datsira asiste por los años 43,44 a la escuela de artes y oficios Artísticos, donde ya se pudo vislumbrar que se trataba de un artista en ciernes, con ideas propias y con ideales para su futuro. En el curso 1944/45 se matricula en bellas artes, es aquí donde le conocimos y no tardó mucho en que descubriéramos que se trataba de uno de estos fenómenos que aparecen de vez en cuando en esas aulas por las que pasaron Rusiñol, Casas o Picasso.

Hay que reconocer que los artistas, en este caso plásticos o escultores y sus derivados, tienden a comportarse intelectualmente de un modo singular. Tienen intuiciones geniales, lo entienden todo y no estudian nada, lo descubren todo por intuición. Datsira se comportaba así, siempre era el primero, el más audaz y el más simple. Pronto fue una revelación; en el curso 46-47 ingresó en el grupo de Batepocs, nombre que no significaba nada, emparentado con el Da-Dá.

Datsira iba a las clases que le apetecían y fue evolucionando, iban a pintar a distintos lugares de Barcelona, pero sobre todo en la Costa Brava. Terminó la carrera con el título de profesor de dibujo y de viaje de final de carrera se fue de viaje a París. Aquí Datsira se quedó impresionado con la pintura impresionista, Cézanne y Van Gogh, y sobre todo la Gioconda de Leonardo.



Datsira volvió a Barcelona y continuó con su vocación como artista, estuvo en Segovia y Sevilla. Con el grupo Batepocs decidieron realizar campamentos pictóricos donde se reunían pintores, pero también venían poetas, escultores, etc.

Luego se exponía lo pintado acompañado de conferencias y actos culturales. Datsira se integró con todo entusiasmo a ellos. Participó en el campamento celebrado en el 1947 en Barcelona, cuyas obras realizadas dentro de un inicio de lo que puede conceptuarse como Época Azul, idéntico sentido psíquico y plástico que Picasso.

Luego vinieron otros campamentos como el de Gerona en el 48 y en la isla de Ibiza en 1949. En esta isla empezó a incorporar en su obra el sentido geométrico, netamente cubista, por el paisaje con los cubos de sal de la arquitectura ibicenca.

De Ibiza pasó a Menorca en el 1954 donde realizó un campamento en Alcaúfar y tuvo tanto éxito que se vendieron todas o casi todas las obras que realizó. Este campamento fue decisivo para nuestro pintor pues conoció a una muchacha mahonesa, que vivía en Alcaúfar, Visuchi, de la cual se quedó prendado y con la que inició un idilio intenso. Datsira que volvió a Barcelona, y participó en otros campamentos como en el de Zaragoza en 1955, pero mantuvo relación por carta durante tres años diariamente, enviándole a su futura esposa.

Durante este tiempo Datsira pasó por distintas etapas pictóricas, desde aquella **época azzul** a un **periodo de retrato** entre los cuales realizó algunos de los mejores de España de estos últimos años. También pasó por otra etapa, que sería cuando conoció a Visuchi, etapa en la que se ve una euforia, alegría que se traslada a sus obras y que puede conceptuarse como **época rosa**. En 1957 obtuvo el premio internacional Arta que convoca cada año unas comisiones ormatadas en La Haya, Nueva York, Belgrado, Salzburgo, Roma y Zurich, y se lo concedieron por uno de sus grabados, técnica por la cual también destacaba enormemente.

Hacia 1960 inicia la decoración encontrando en Menorca campo abierto a esta dedicación. Si bien Datsira no era decorador de oficio, al tratarse de un superdotado en las artes plásticas, cuando empezó ya lo hacía bien y cada vez mejor. Podríamos añadir que hay un periodo trágico en su obra, se nota por que a inicios de los años 59/60 vuelve al sentido surrealista cargado de pesimismo.

Incorporación de Menorca en la obra datsiriana: la impresión que produjo en el alma de Datsira la visión primera de la isla es algo que merece estudio. El viaje en barco, en 1954, hubo mar gruesa que casi era temporal. Después de las zozobras de la travesía entramos por fin en el puerto de Mahón en un día soleado y feliz. Durante el trayecto de entrada al puerto, Datsira ya se fija en algo; las casas construidas en las cercanías del agua con paredes blancas y perpendiculares al mar que contrastan. Decía: esto ya es un cuadro pintado!. Luego se trasladó a Alcaúfar, donde Datsira descubrió las casitas de pescadores y impresionado insistió en su belleza. Las obras que realizó aquí son de una pureza de espíritu. Tras esta primera impresión, volvió a la isla, inclusive se casó en Menorca con una menorquina. Se casaron en 1958, y venía a pasar largas temporadas en la isla.

Lo importante aquí es que su concepto pictórico después de esta primera estancia en Menorca cambió a partir de 1954, adquirió una serie de elementos que analizados puedes ver que provienen de partes concretas del paisaje menorquín, como son las taules, los talaiots, las navetes, los tanques, los barreres. Estaba enamorado del paisaje menorquín y es sin duda una faceta muy interesante en su obra.

Datsira era un maestro para muchos, pero aunque sin duda era superdotado para las artes plásticas no tuvo suerte en el momento oportuno de encontrar al marchante o dar con el canal idóneo para poder ser lanzado a la pendiente del éxito. Fue un gran amigo, y una gran persona dispuesto a favores, de manera desinteresada, tan desinteresado que sus obras la gran mayoría las regaló y están todas repartidas.

Por Navidad de 1971, Datsira empezó a sentirse alterado, carecía de apetito. A primeros de mayo de 1972 quiso hacerse una revisión y de ahí ya ni salió: sufrió una intervención quirúrgica y el diagnóstico fue decisivamente mortal. Estuvo dos meses en el hospital y falleció sin querer preocupar a nadie. Tras su fallecimiento, pintores como Ochoa o Bataller dijeron que fue aparte de un gran amigo su mejor maestro, o pintores como Ramon Bech, le dedicaron poemas: en la muerte de Joaquim Datsira (información de Revista de Menorca: un pintor casi menorquín de J M Garrut).

SINOPSIS CORTA:

En un viaje inesperado a Menorca, Joaquim Datsira se queda prendado de ella desde el primer momento. Sus mares cristalinas, las pareces blancas, las casetas de los pescadores, entre otros, el paisaje menorquín le atrapa tanto que termina por formar parte de su obra. A raíz de aquí, Datsira inicia una nueva etapa más personal donde se inspira en Menorca. Termina enamorándose también de una menorquina, con la cual se caso, Visuchi.



Autoretrato de Joaquim Datsira. Realizado en 1946.

EN LA MORT DE JOAQUIM DATSIRA

I vas entrar, com sol entrar tothom,
a la casa dels morts... Cel.les o ninxols,
els maons sense nom d'una ciutat ?
que amagava la cendra, t'envoltaven.
Tapiaven, egòtics, invidents,
la llum tranquil·la d'una tarda d'àngels
degollats, abatuts sobre el no-res.
Defallien damunt els cavallets
els colors més pintats i t'acreixien
el pensament d'una beutat final.
Tot era mort darrera teu. Fugies
d'allò que et feia temps, essent espai.
Dulçament i tenaç, queies en l'ombra
que et deia en negra el vell museu del món...

PERSONAJES:

-Susana (hija de Datsira): como hilo conductor del documental. Ella se encarga ahora de recopilar toda la obra que hay en Menorca de su padre, y partiré de aquí para poder conocer su historia a través de amigos de Joaquim que nos contarán anécdotas y historias.

-Visuchi (Mujer de Datsira): como pareja de Joaquim nos podrá dar su punto de vista y nos explicará de una forma más íntima el momento en el que Datsira se enamora de la isla y decide quedarse.

Secundarios (anécdoticos):

-Amor (musa de Datsira): Amor fue musa de Joaquim cuando él todavía estaba en Cataluña, pero me sirve para tener un poco de la experiencia trabajando con él y para ver su evolución.//La madre de Inma Ribalaiga; trabajaba con su marido ceramista, junto con Visuchi, haciendo jerseys que Visuchi hacía, Datsira los pintaba y el ceramista ponía los botones.//Sole Mercadal (mujer del arquitecto que trabajaba con Datsira); planos y trabajos conjuntos con Datsira

MENORCA; me planteo que la localización en este caso suba de nivel y pase a ser un personaje muy importante en la historia. Considero que el descubrimiento de la isla fue un elemento muy importante en la vida y obra de Datsira, él se enamoró de ella, y era tal que la definía como una pintura. Cada rincón de la isla, su tiempo, su gente. Menorca ha de tener un papel muy importante y ha de servir para transmitir los sentimientos que Datsira sentía por ella. Recrear su llegada por primera vez a la isla como nos explica Garrut, con alta mar, al entrar en el puerto se fija en las casas a lado del mar con sus paredes blancas y todo los contrastes. Viaja a alcaufar donde se instala, y se enamora de la cala, de las casas de pescadores.

